

revista
apuntes

40 años

de pensamiento y tribuna teatral*

Todos seguramente hemos sentido en carne propia esa curiosa sensación de que el terreno del arte es uno privilegiado, donde lo más verdadero y único del ser humano se manifiesta. Donde se explora la relación del individuo con su imaginario, con aquello que a la vez lo atormenta y lo libera. Que lo sume en las oscuridades de sus obsesiones y al mismo tiempo lo enaltece, al condensarse en una forma que alumbra y despierta un mundo de sentidos. Es justamente esta valoración del arte –en nuestro caso, el teatral– la que nos impulsa a acogerlo, estudiarlo, discutirlo, criticarlo, difundirlo y preservarlo a través de las páginas de *Apuntes*.

Por eso nos alienta la entrega del Premio Agustín Siré a nuestra Revista *Apuntes* de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile porque coincide con un momento muy especial de su trayectoria: la celebración de sus 40 años de existencia, siendo una de las más antiguas revistas teatrales de habla hispana del mundo.

Siempre es bueno que una labor abnegada y persistente, que aspira a aportar al más alto nivel al pensamiento y a la práctica teatral en nuestro país y a difundir nuestro teatro a través del mundo, sea reconocida por un organismo que congrega a distinguidos artistas y académicos, como es la Academia Chilena de Bellas Artes.

Publicar *Apuntes* sostenidamente durante 40 años no ha sido una tarea fácil en nuestro medio, en el cual las revistas de arte y cultura suelen tener efímera vida. En la era de la información audiovisual múltiple y virtual, de la ubicación del

**Incluimos partes del texto leído por la directora de Apuntes, María de la Luz Hurtado, en la Sesión Pública y Solemne de la Academia de Bellas Artes del Instituto de Chile, con ocasión de la entrega del premio Agustín Siré a Revista Apuntes "por su contribución al conocimiento y difusión de las Artes de la Representación chilenas", en noviembre de 1999.*

En dicha oportunidad, recibió el Premio "Academia" la Revista Musical Chilena de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile; el Premio Domingo Santa Cruz el músico Luis Orlandini Robert y el premio Marco Bontá el escultor Osvaldo Peña.



María de la Luz Hurtado, directora de la **Revista Apuntes** de Teatro, recibe de manos de Fernando Debesa el Premio *Agustín Siré* en la Academia Chilena de Bellas Artes. Noviembre de 1999.

arte en el terreno de lo superfluo, o también del cultivo de lo artístico como intuición alejada del análisis, una revista dedicada a estos temas encuentra apoyo muy selectivo. Pero aquellos que somos herederos de la tradición de las artes y del teatro universitario, de cuyo espíritu justamente el recordado Agustín Siré es uno de sus más altos exponentes, estamos convencidos que el teatro es una disciplina que mejor florece cuando incorpora al acto creativo el rico bagaje reflexivo que se ha ido generando en torno a él, en nuestro país y a través del mundo. Cuando considera cada puesta en escena, cada escritura teatral, cada diseño escenográfico o de vestuario, cada propuesta interpretativa del actor, como un acto investigativo.

El ejercicio crítico, sabemos, le es consustancial al arte y al creador, siempre interrogado, siempre exigido a mantener ese frágil equilibrio entre su forma de expresión y la sensibilidad de su época. Porque el arte en la modernidad está ansioso de alumbrar un camino, de romper para dejar ver lo que se ha tapiado y oscurecido por los códigos establecidos. Tiene el impulso de estar continuamente desplazándose y cambiando sus fronteras y contornos para mantener vivo su espíritu y su función esclarecedora.

Hay algunos que prefieren que esa dinámica creativa se circunscriba al ámbito cerrado de los que se consideran iniciados, de los pequeños corrillos de quienes comparten una postura específica. Pero la vocación de *Revista Apuntes* es justamente la contraria:

–Creemos firmemente en el valor de la explicitación de los supuestos estéticos, de la sistematización de los procesos de investigación que sustentan la creatividad, de la puesta en discusión y el debate tanto de estos enunciados como de sus resultados, inscritos de diversa forma en la obra de arte.

–Creemos en el valor de la interdisciplinariedad; si nada de lo humano le es ajeno al arte y al teatro, todas las disciplinas pueden aportar, desde su propio prisma, al análisis y la reflexión crítica de lo teatral. Tanto las disciplinas del teatro como las de las ciencias humanas, la filosofía, la estética y la teología.

–Creemos en el valor de romper las fronteras entre los iniciados y los supuestamente legos, entre los que saben y los que aprenden, entre los que participan de circuitos centrales y los periféricos. Esa antigua palabra que hicieron suyos los teatros universitarios, la extensión, y que luego se rebautizó en el fragor de los 60 como comunicación, fue una inspiración que ha conducido desde sus orígenes la labor de *Apuntes*.

Porque cuando en julio de 1960 el querido y recordado Eugenio Dittborn, que no ha dejado de alumbrar al teatro de la Universidad Católica, fundó *Apuntes*, quedó estampada esta orientación en la primera página de la Revista N° 1:

El Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, en su afán de acercarse más a todos los movimientos escénicos que hay en el país, deseoso de estrechar lazos de amistad y buscar el contacto amigable y directo con artistas, directores y técnicos, decidió la publicación de Apuntes (...) a fin de aunar en una gran familia a todo el mundo teatral, brindándole en sus páginas temas y comentarios que puedan interesar, y más importante, servir. (...) Esto se hará posible siempre

que todos, tanto los integrantes del TEUC como otros institutos teatrales de Santiago y de provincias, colaboren en sus páginas con el espíritu de buscar y ofrecer siempre lo mejor.

revista
apuntes
4 años

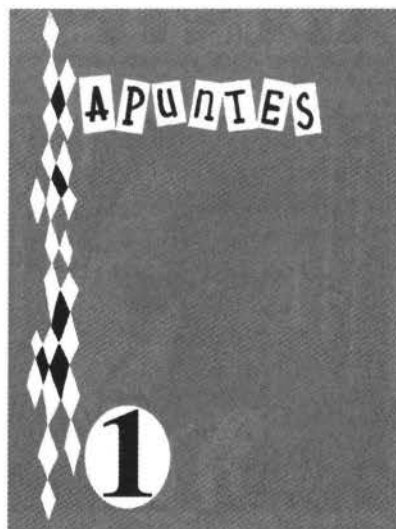
Las secciones permanentes inauguradas con esta primera revista fueron: Opiniones, Escena Nacional, Escena Internacional, Enseñanza Teatral, Noticias y Biblioteca, y su espíritu fraterno, de convocatoria amplia, se confirma con su primer artículo de esa Revista N° 1, dedicado al Teatro Experimental de la Universidad de Chile y su montaje *Parejas de trapo*, de Egon Wolff, en dirección de Eugenio Guzmán. En el 2° número, a la Compañía de los Cuatro en su estreno de *Recordadno con ira* de Osborne en dirección de Reinhold Olsewski y en el tercero, a un estreno de la Cía. de Américo Vargas. En Difusión, se publica un fundamentado estudio de Eugenio Dittborn: *Relaciones del director con los elementos del espectáculo*, que continúa en el segundo número con una Opinión de Hernán Letelier sobre *La Academia en la preparación del actor*, y en el siguiente se amplía con *Introducción a la expresión corporal*, del actor y director Fernando Colina. En teatro internacional, en los tres primeros números se revisan las temporadas en Londres, París, Nueva York, Berlín y Buenos Aires.

Concluye esa primera editorial de *Apuntes* en 1960 formulando una esperanza: *Estamos seguros que Apuntes cumplirá su finalidad de buscar a la gente de teatro y, si hoy comenzamos en forma sencilla, mañana trataremos de elevarnos sobre nuestra base para brindarles una publicación más completa, mejor lograda, para que nada falte en este diálogo mensual que iniciamos con ustedes.*

Hoy, en los albores del 2000, podemos decir que ese sueño se ha ido haciendo realidad gracias a la colaboración de tantos dentro y fuera de nuestra Universidad. Y que *Apuntes* ha ido respondiendo a las dinámicas de cada tiempo, enfatizando una u otra de esas líneas diseñadas en su nacimiento. Porque desde esa revista modesta en su formato que muchos recordarán con emoción, de la cual se publicaron 84 números y tras la cual estuvo con devoción admirable su secretaria Viola Velásquez, se pasó a otro tipo de revista por cerca de quince números bajo la dirección de Giselle Munizaga, que privilegió la publicación de monografías de investigación sobre el teatro chileno. Luego se llegó, en 1987, –hace ya doce años– al concepto de revista que tenemos en la actualidad, cuando yo asumí la dirección de ella y su subdirección, la profesora Consuelo Morel.

En esta nueva etapa, la revista retomó el planteamiento original: realizar reportajes en profundidad de las más relevantes puestas en escena nacionales de la temporada; incluir ensayos académicos alimentados por diferentes disciplinas que colaboran a crear nuevo pensamiento; aportar a la sistematización y difusión de los métodos de creación teatral e incorporar las propuestas y teorías de los principales creadores y movimientos teatrales a nivel mundial.

Junto al Comité Editorial, que han integrado en estos años Héctor Noguera, Raúl Osorio, Ramón López, Alberto Vega, Inés Stranger entre otros y últimamente Milena Grass y Carlos Cerda, más un comité de destacados miembros internacionales, esta nueva etapa de la revista se remozó con algo que no es sólo ilustración sino parte esencial de lo teatral: incorpora un gran caudal de fotografías de las puestas en escena analizadas, de ma-



nera de rescatar la estética escénica-plástica y actoral del teatro como espectáculo vivo. Como dice Ilonka Csillag a propósito de la fotografía como documento testimonial, ésta está ligada a la necesidad del hombre de permanecer, a la necesidad de reconocerse en lo que fue y, con ello, la fotografía nos guía hacia la identidad. Lo que por cierto hace nuestro teatro en relación a nuestra esquivada e inquieta conciencia de nosotros mismos como sujetos históricos.

Puedo afirmar, sin temor a equivocarme, que los principales creadores del teatro chileno han tenido durante 40 años tribuna libre y amplia en las páginas de *Apuntes*. Que todas las disciplinas del teatro han tenido aquí su espacio. Que los principales pensadores y creadores del mundo teatral occidental han sido en ella acogidos y proyectados, que los más cruciales debates, reflexiones y temas de discusión han sido abordados en cada momento desde un pensamiento rigurosamente sustentado. Finalmente, nuestra vocación docente nos ha mantenido ligados a la juventud, a los nuevos valores del teatro: también ellos han tenido un lugar destacado en *Apuntes*.

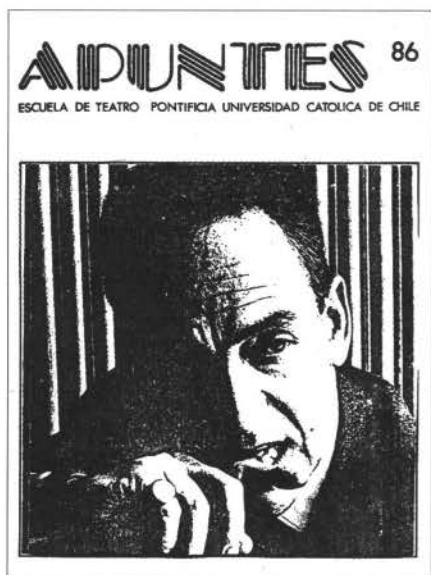
Quisiera resaltar una función de *Apuntes* que no suele ser reconocida: la de publicar en cada número al menos un texto dramático completo de autoría chilena, en especial, de reciente creación. A través de estos 40 años, se han publicado 102 obras completas y 12 fragmentos de obras de autores chilenos de los siglos XIX y XX, entre los cuales están virtualmente todos los grandes creadores de nuestro teatro. *Apuntes* es así una verdadera editorial de textos dramáticos, que viene a compensar la siempre inestable y muy escasa política de edición de textos teatrales de las editoriales comerciales en Chile.

En verdad, pareciera que estoy haciendo un panegírico de nuestra obra pero la ocasión lo justifica porque la constante suele ser lo contrario: una labor callada, con pocos recursos materiales y humanos, con muy poca visibilidad, por no ser *vendedora* para los criterios del periodismo de publicidad llamativa y banal que hoy prevalece. Pero, no obstante, la revista se filtra despacio hacia aquellos amantes del teatro, del arte y la cultura que verdaderamente la necesitan y aprecian.

Por eso, el equipo humano que está detrás de *Apuntes* cree con firmeza que es un esfuerzo válido, en su doble faceta de estar conectada con el hoy, nutriendo a un teatro vivo y en permanente creación, abierto a Chile y al resto del mundo, y de ser un soporte de la memoria, de la tradición, contribuyendo a que esa creatividad tenga raíces sólidas y auténticas.

Testimonio de esta inspiración editorial son los últimos ejemplares de *Apuntes*. El N°116, con el que cerramos el siglo XX e iniciamos la celebración de nuestros 40 años, coincidentemente se centra en uno de los hitos más altos del teatro chileno del último tiempo: *Gemelos de La Troppa*. Nos interesa acoger en nuestra revista experiencias como esta, que contienen una maravillosa síntesis entre juego creativo, oficio riguroso, belleza expresiva y una exploración sin concesiones en los dolorosos laberintos psíquicos y sociales que han sustentado la cultura del genocidio en este siglo que termina.

El primer número con que entramos al 2000, el 117, está centrado en *Tragedia y Memoria*, y en él, junto a la obra *Una casa vacía* de



Carlos Cerda en adaptación del TIT y Raúl Osorio, indagamos en cómo puede el teatro elaborar temas que condensan experiencias límites que a la sociedad le cuesta absorber y procesar, como son los del trauma histórico provocado por una violencia social extrema. Temas que se debaten entre las emociones del dolor y el espanto, entre la necesidad de comprender la naturaleza humana y sus pulsiones, y la de sanar las heridas que sus excesos provocan.

El N° 118, a su vez, retoma una tradición que fuera central en la inauguración de *Apuntes*: es una edición Especial dedicada al Teatro en las Regiones de Chile, con el testimonio y elaboración de propuestas teatrales creativas de más de 20 grupos que a través del país han participado en el Programa de Perfeccionamiento para el Teatro Vocacional de la División de Cultura del Ministerio de Educación.

Y ahora, con este N° Especial 119-120, coronamos la celebración de estos 40 años, con una edición que condensa ejemplarmente el espíritu de *Apuntes*. Una primera sección recoge directamente la voz de gran parte de los más influyentes y activos creadores del teatro chileno a través de estos años. A los fundadores del movimiento teatral universitario les conferimos voz reproduciendo artículos de excepción acerca del oficio, la ética y estética del teatro escritos por el director Eugenio Dittborn del Teatro de Ensayo de la Universidad Católica, publicado en los primeros números de *Apuntes*, y del director teatral Pedro Orthous del Teatro Experimental de la Universidad de Chile, tomado de la desaparecida revista *Teatro* de esa institución. A continuación, cerca de quince creadores de diferentes disciplinas y generaciones teatrales, que constituyen un selecto grupo representativo de nuestra escena, escribieron para *Apuntes* inspirados testimonios sobre *su vida en el teatro*. A través de ellos, nos adentramos no sólo en el relato de circunstancias y realizaciones, sino de las más profundas inspiraciones, afectos, idearios y experiencias decisivas que marcaron la trayectoria vital y creativa de estos destacados realizadores teatrales, y de las ideas fuerza que aún sustentan sus proyectos de futuro. Sin duda, un aporte de sinceridad, reflexión y memoria brindado por estos cultivadores de la escena, que se consituirá en referencia esencial a la hora de querer comprender y reconstruir esta etapa diversa y rica, aunque dificultosa, de la historia de nuestro teatro.

En la sección *Reportajes*, dos grandes creaciones de teatro chileno son exploradas y documentadas. Ambas, fruto de un cruce fecundo entre creadores experimentados y nóveles, entre maestros y jóvenes talentos, que indagan en temáticas, personajes, lenguajes y pasiones de profunda raigambre popular. Nemesio Pelao, ¿qué es lo que te ha pasado?, cuyo autor es Cristián Soto, graduado de este Escuela de Teatro UC y cuya escritura se inició dentro de ella, obtuvo un aclamado montaje en manos del Gran Circo Teatro con la dirección de Andrés Pérez. Los principales artífices de esta experiencia reflexionan sobre ella, a la vez que dos investigadores –Juan Villegas y María de la Luz Hurtado– proponen polémicas interpretaciones de este fenómeno en documentados ensayos. Publicamos el texto completo de esta obra, que sin duda con el tiempo será parte de los clásicos de la dramaturgia chilena.

También *Fatamorgana de amor para banda del litro* es resaltado como un estreno valioso, realizado por el Teatro Imagen con dirección de Gustavo Meza y elenco integrado por profesionales y alumnos de esa Escuela. Meza continúa en

revista
apuntes
40 años



esta obra una forma teatral a la vez exquisita y popular, recreando nuevamente en el teatro una novela del escritor nortino Hernán Rivera Letelier.

En *Teoría Teatral*, un extraordinario e iluminador ensayo de Patrice Pavis sobre elementos claves de la nueva dramaturgia francesa; ahora, sobre *el silencio de la escritura*. Los profesores de esta Escuela de Teatro U.C., Consuelo Morel y León Cohen, por su parte, desde su formación en psicología y en psicoanálisis, proponen hipótesis sobre la función y la contradicción del teatro en relación a las necesidades y mecanismos de la cultura actual. A su vez, las profesoras M. Baeza y C. Boyle, confrontadas con el teatro de dramaturgia femenina del barroco español y mexicano (María de Zayas y Sor Juana Inés de la Cruz), re-interpretan dicho teatro desde su re-escritura escénica y textual.

Finalmente Nel Diago, profesor de la Universidad de Valencia y también miembro de nuestro Comité Editorial, realiza un amplio y penetrante análisis crítico del teatro español en democracia, resaltando tendencias, aportes y crisis del sistema teatral ibérico en su último cuarto de siglo. El que guarda fuertes similitudes pero también diferencias con el itinerario creativo del teatro en los países del Cono Sur durante su propia pero más tardía recuperación democrática.

Cerramos, en la sección *Memorias*, con un homenaje de P. Henríquez a un desaparecido pero decisivo hombre de teatro: Gabriel Martínez, motor de uno de los más grandes (y lamentablemente, trunco) movimientos de Teatro Regional de la década del 50 y del 60: el del Teatro de la Universidad de Concepción (TUC), generador de iniciativas de profundización y proyección social de esta actividad, y un articulador de talentos a nivel nacional, logrando con su teatro incluso proyección continental. Experiencia que, sin duda, no sólo hay que

recordar sino también reeditar.

Este número especial de *Apuntes* del 2001 expresa así cabalmente nuestro proyecto como Revista de Teatro Universitario, labrado a lo largo de estos 40 años. Agradecemos muy emotivamente a todos quienes entregaron su generosa colaboración a este número, y en ellos representamos a los cientos de personas que han mostrado igual disposición a través de estos años, como también a los muchos lectores que nos han acompañado y alentado con su lectura. Y no nos queda más que repetir ahora, como una cábala, las palabras de la editorial del *Apuntes* N°1: que *seguiremos tratando de elevarnos sobre nuestra base para mantener abierto el diálogo con el pensamiento y la práctica teatral y cultural de cada tiempo, para continuar siendo referente y espacio disponible para que artistas, pensadores y jóvenes desarrollen un pensamiento plural y certero en la búsqueda de la verdad en y a través del arte.*

Con este nuevo impulso esperamos atravesar las fronteras del nuevo milenio hacia la quinta década de nuestra Revista.

María de la Luz Hurtado
Directora Revista *Apuntes*

